**TÍTULO: Modelo de relación enfermera-paciente-cuidador, en la atención al paciente, hospitalizado en servicios de geriatría.**

**Autor:** Yenny Elers Mastrapa.

[1] Facultad de Enfermería Lidia Doce. Licenciada en Enfermería. Máster en Longevidad Satisfactoria. Profesor Auxiliar.

## INTRODUCCIÓN

El aumento de la longevidad determina que la mayor parte de los países desarrollados, y algunos como Cuba, en vías de desarrollo, exhiban una expectativa de vida al nacer superior a los 60 años, mientras se incrementa la tendencia decreciente en la fecundidad, lo que ha modificado en forma notable la pirámide poblacional. En el mundo los importantes avances sociales, técnicos y científicos propiciarán en un futuro cercano, año 2025 una población de más de 1 000 millones de personas de 60 años y más, y también, por primera vez en la historia de muchos países, los ancianos serán más numerosos que los jóvenes.

En 20 años Cuba estará arribando a un 31 por ciento de su población con 60 años y más y cuatro años después la cifra se eleva a casi un 34 por ciento, siendo el país más envejecido de América Latina y el Caribe. Según datos de las Naciones Unidas, en el 2050 se encontraría entre los 11 países más envejecido del mundo, con un 38 por ciento de su población en esas edades.

El aumento de la población de 60 años y más requiere de una atención especial dado que la fragilidad del adulto mayor, en ascenso con la edad, compromete su desempeño en las más elementales actividades de la vida cotidiana, además, esto, frecuentemente, se vincula con un deterioro en su salud física, su situación social y su estado mental. Esta compleja situación trae como consecuencia principal la dependencia o falta de autonomía del adulto mayor en varios niveles: económico, afectivo y físico. Todo esto hace que muchos de ellos requieran ayuda en lo referente al acceso a los medicamentos, disponibilidad de alimentos, necesidad del lavado de ropa, asistencia social a domicilio, acceso a recreación y, en muchos casos, requieren de ayuda económica, entre otros factores.

La vejez es una etapa de la vida en la cual las necesidades de salud se hacen más crecientes debido a los cambios fisiológicos propios del proceso de

envejecimiento, lo que demanda de atención por parte del equipo de salud. La Enfermera (o) es la responsable de prestar cuidados de Enfermería en el paciente geriátrico y su centro de atención está relacionado con las modificaciones de orden biológico, psicológico y social, que la vejez le confiere al anciano en el ejercicio de su autocuidado.

Las limitaciones físicas y mentales que posea el anciano diferencia los cuidados a realizar en los adultos mayores, no es lo mismo que el anciano conserve aunque sea el mínimo de independencia para las actividades básicas de la vida diaria, a que esté en estado de postración, en el cual hay que prestarle toda la asistencia, cuya diversidad estará mediada por el estado físico y puede ir en incremento.

Las diferentes situaciones de salud que puede presentar el adulto mayor le concede necesidad de hospitalización en servicios de Geriatría y generalmente acceden a estos centros de asistencia acompañados de la o las personas que en casa asumen el cuidado del anciano. El deterioro que pueda presentar el paciente geriátrico modifica el nivel de dependencia que este tenga con el cuidador.

Las relaciones interpersonales que se establecen entre la enfermera y el paciente acompañan los cuidados de enfermería, forman parte del proceso de cuidados y determinan un crecimiento en el desarrollo terapéutico de la relación enfermera-paciente.

La literatura consultada refleja la esencia de la relación enfermera-paciente como facilitador del crecimiento en el desarrollo terapéutico, así JaniceMorce (1995) en su investigación sobre el cuidado, identifica cinco tipos.

- ✓ Cuidado como afecto
- ✓ Cuidado como tratamiento humano
- ✓ Cuidado moral, ético
- ✓ Cuidado como intervención terapéutica
- ✓ Cuidado como relación interpersonal

Morce resalta la importancia de las relaciones interpersonales en la prestación de cuidados y más recientemente Fosbiner muestra que la calidad del cuidado que

recibe el paciente está relacionada con la calidad de la relación enfermera-paciente que se establece.

Existe un gran número de Escuelas de Enfermería con formación en la comunicación y la relación, que tienen en cuenta los avances y estudios realizados, sobre todo; sustentados en la teoría de la Relación de ayuda; a nivel práctico se habla mucho de la relación de ayuda, sin embargo les faltan modelos para que vean cómo pueden llevar a cabo esta forma de intervención.

En los últimos años la Enfermería se ha favorecido por un importante desarrollo de modelos conceptuales principalmente aportados por enfermeras norteamericanas (Watson, Henderson, Orem, Peplau, Travelbee) Sin embargo no se trata de decidir cuál de ellos se aplica mejor al campo de la Enfermería sino de resaltar la importancia de que las enfermeras adopten un modelo conceptual de cuidados que marque las directrices de su quehacer en la práctica.

AfatMeleis en su libro TheoreticalNursing: Developmen and Progress (1985, 1991, 1997,2007) agrupa las teorías de Enfermería en tres categorías o tipos de teorías; teorías de las necesidades, teorías de las (outcome) y teorías de la interacción. Este último grupo de teorías responden a las pregunta de ¿Cómo las enfermeras hacen lo que hacen? Dentro de esta escuela se destacan importantes teorías concebidas entre los años 50 y 60 por renombradas teóricas como HildegardPeplau(1952), Ida Orlando (1961), Joyce TRavelbee (1966) y Imogene King (1968).

Este grupo de teorías coinciden en el desarrollo de una práctica de enfermería mediada por la relación interpersonal enfermera-paciente y sobre esta cuerda se mueve el foco de atención de Enfermería. Según la escuela de la interacción el cuidado es un proceso interactivo entre una persona que necesita ayuda y otra capaz de ofrecerla.

En las situaciones de Enfermería que se sostienen en los servicios de atención al paciente geriátrico, la enfermera en la aplicación de cuidados, no solo interactúa con el paciente sino que también se relaciona con el cuidador y este resulta de reconocida importancia en la prestación del cuidado de Enfermería. Las relaciones que establece la enfermera con el paciente hospitalizado en el servicio de geriatría

están mediadas en principio por el cuidador y después por la actitud de respeto, comprensión, consideración y empatía que adopta en la prestación del cuidado al paciente geriátrico.

En el entorno cubano se han realizado investigaciones que valoran la importancia de la relación enfermera-paciente, pero estas han tratado el tema como una modalidad de relaciones interpersonales que permite al paciente satisfacer sus necesidades y a la enfermera cumplir con su función en la prestación del cuidado.

(« (Q RWURV FDVRV VH RFXSDQ GH DERUGDU HO WHPD
o la educación al cuidador en virtud de entregar cuidados.

A pesar de no estar reflejado en la literatura, el cuidador del paciente geriátrico, es parte de la relación enfermera-paciente y su importancia puede estar dada en algunos casos por el hecho de tener menos limitaciones fisiológicas y mejores condiciones físicas; lo que mejora la compenetración entre la enfermera y el paciente y con ello el cuidado de Enfermería.

Las enfermeras que trabajan en servicios de geriatría, establecen relaciones interpersonales con pacientes y cuidadores, donde el cuidador resulta de vital importancia para satisfacer las necesidades del paciente y facilita a la enfermera cumplir su función, sin embargo no se ha encontrado un abordaje del tema que incluya al cuidador, dentro de las relaciones interpersonales que establece la enfermera en la prestación de cuidados, ni un modelo que enmarque el cuidado de Enfermería, considerando como relación interpersonal; la relación enfermera-paciente- cuidador.

Ante los argumentos expuestos la autora se plantea el siguiente problema científico. ¿Cómo contribuir a fortalecer la relación enfermera-paciente-cuidador, que favorezca los cuidados, en el servicio hospitalizado de geriatría?

El problema planteado determina como objeto de estudio el proceso de relación enfermera-paciente-cuidador y lo que se quiere modificar como campo de investigación es la relación enfermera-paciente-cuidador, en el servicio hospitalizado de geriatría.

En tal sentido se formulan los siguientes objetivos.

Rodríguez A, Collazo M, Calero JL, Bayarre H. Intersectorialidad como una vía efectiva para enfrentar el envejecimiento de la población cubana. Rev Cubana Salud Pública [revista en la Internet]. 2013; 39(2):323-330. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662013000200012&lng=es. Consultado Febrero 02,2015.

Ruiz AE, Nava Ma G. Cuidadores: responsabilidades-obligaciones.Enfermería Neurológica [revista en internet]. 2012; 11(3):163-169. Disponible en: www,medigraphic.com/pdfs/enfneu/eb-2012/ene123.:pdf. Consultado Abril 07,2015.